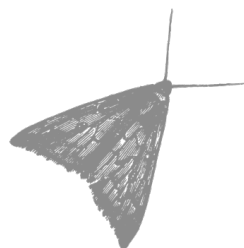


DOI: <https://doi.org/10.22201/ffyl.aescena.2023.1.2054>

DRAMATURGIA

Julietta tiene la culpa

de Bárbara Colio



Pag.

69

REGISTRO INDAUTOR: 03-2017-112712390700-01. Los derechos de esta pieza están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo. Obra publicada bajo una licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0, la cual permite la copia y distribución del material en cualquier medio o formato siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente, se indique cualquier cambio realizado, sea con fines no comerciales y no se haga pública ninguna remezcla o transformación, así como cualquier salida pública, lectura escénica, montaje teatral, adaptación cinematográfica o cualquier otra, profesional o amateur, sin previa autorización por escrito de la autora. Las licencias deben ser solicitadas directamente a Bárbara Colio: barbaradrama@gmail.com, a través de www.barbaracolio.com.

2021 © Bárbara Colio



“Salgan signos a la boca de lo que el corazón arde,
que nadie, nadie creará el incendio si el humo no da señales”.

—Sor Juana Inés de la Cruz

Con su permiso, Henrik, Antón, Tennessee
y William, las necesito ahora.

Personajes:

BLANCA ● NORA ● NINA

Tres mujeres comunes.

Pag.

70

I

En el vestíbulo de un gran teatro. Una lámpara de cristal cuelga del techo. Un par de bancas.

En un extremo, la puerta a la sala principal, Nina frente a ella con una mochila rota al hombro. Blanca sentada en una de las bancas con una fina maleta al lado. En el otro extremo, cerca de la puerta de cristal que da a la calle, Nora de pie, aferrada a su bolsa.

La puerta a la sala principal se cierra irremediamente frente a la cara de Nina.

Nina Perra.
 Nora Disculpen, ¿saben si habrá otra función más tarde?
 Nina Perra.
 Blanca Más tarde no habrá nada.
 Nora Tengo dos boletos.
 Blanca Rómpelos.
 Nina ¡Perra!

Del otro lado de la puerta se escucha: "Tercera llamada, comencemos". Nina golpea su cabeza contra la puerta.

Nina No puede ser, no puede ser..
 Nora Estoy esperando a alguien, ya no debe tardar nada, ahorita entramos.
 Discretamente, claro. Tengo dos boletos de primera fila, no se verá bien que haya dos asientos desocupados en primera fila.
 Nina No se puede.
 Nora ¿Qué cosa? Más atrás de primera fila no pienso sentarme.
 Nina Ya que empieza la función no se puede entrar.
 Nora Qué tontería es ésa. En el intermedio entonces. Tengo dos boletos.
 Nina No hay intermedio.
 Nora A quién se le ocurre no hacer intermedio, ¿a qué hora sale la gente a fumar?
 Nina El director es polaco, uno de los mejores del mundo.
 Blanca Rómpelos.
 Nora Disculpa, ¿te conozco? No voy a romperlos, son boletos muy caros. El teatro es un lugar de entretenimiento no un campo de concentración polaco. Por supuesto que vamos a entrar.
 Blanca Deja de estarte abollando la cabeza con esa puerta, niña, sólo mé tete y siéntate en las escaleras. Ahí adentro está perfectamente oscuro, nadie te va a ver.

- Nina Se cierra por dentro, no la puedo abrir.
- Blanca Mala suerte.
- Nora ¿Trabajas aquí?
- Nina Sí. No. No sé.
- Nora “Nina”, eso dice tu uniforme.
- Nina Es sólo una calcomanía.
- Nora Tú eres la chiquita de la taquilla, ¿verdad? Tú me diste los boletos, ¿sí te acuerdas? Mi amigo los compró a mi nombre. No debe tardar. Lo voy a esperar aquí, de todas maneras no podría irme a mi casa, mi marido se pondría histérico si me regreso sola. Pero oye, dime, ¿con quién puedo hablar para que me den acceso a la sala ya que llegue mi amigo? Seguro hay modo. Él es puntualísimo. Mi amigo. Bueno, es amigo de mi marido. No, no hay ningún problema en que venga al teatro con el amigo de mi marido —de toda la familia—. Nos conocen en todas partes. Nadie lo vería mal, no se preocupen. Estaba tan entusiasmado con este estreno... pero no quería venir solo y mi marido me pidió que lo acompañara. Mi marido detesta la farándula, y peor si no lo dejan fumar. Aunque si no entro, le voy a tener que inventar de qué se trató la obra.
- Blanca ¿Fumas?
- Nora. No, gracias, pero adelante, el humo no me molesta, mi marido fuma todo el tiempo. Adelante.
- Blanca No tengo tabaco.
- Nora Ah, pensé que me estabas ofreciendo, perdón, no, yo no tengo tampoco. Tengo pasitas con chocolate si gustas. Están buenísimas, te calman el ansia igual. Yo no me las voy a acabar. La dieta. Ya sabes, llegamos a una edad en que el cuerpo ya no metaboliza igual. Tú te ves estupenda, seguro tu marido te pide dos horas de gimnasio diario, ¿no? A mí me tiene prohibidas todas las cositas estas. Todas. Pero las pasitas con chocolate son mi vicio, el único. ¿Quieres? ¿Quieren? Yo no me las voy a acabar.
- Blanca No estoy casada.
- Nora Ah. Bueno, ¿dónde puedo encontrar al gerente para hablar con él?
- Nina Todo mundo está ahí dentro, es el estreno más esperado del año, señora.
- Nora Me llamo Nora.

Aplausos, del otro lado de la puerta.

- Blanca Y aparece la actriz estrella. Nadie pone atención a la obra hasta que aparece. La estrella no tiene que hacer nada para que al público se le corte el aliento y aplauda como simio.
- Nina Oiga, no me acuerdo de haberle vendido un boleto a usted.
- Blanca No te acuerdas, porque no lo hiciste, niña.
- Nina Nina.
- Blanca Es igual.
- Nina Entonces es su boleto, el dinero de su boleto es el que me hizo falta en la caja, démelo.
- Blanca Eso no va a suceder.
- Nina ¡Déme!o!
- Blanca Si tuviera un boleto, estaría ahí adentro.
- Nina Según la perra de la gerente /
- Nora Ah, es mujer. La gerente.
- Nina Sí.
- Nora Uy, entonces sí se podría complicar...
- Nina Según ella, me hizo falta dinero en caja, así que es su dinero el que me hace falta.
- Blanca ¿Cuánto dinero?
- Nina Son 800. Démelos ya.
- Blanca ¿Cuesta 800 entrar ahí?
- Nora Los de primera fila, casi el doble. Un poco más.
- Blanca Hace tiempo que no veo 800 juntos.
- Nina ¡Démelos!
- Blanca No recuerdas haberme vendido un boleto, porque nunca te compré un boleto.
- Nina ¿Y qué hace aquí entonces?
- Blanca Me puedes hablar de tú.
- Nina ¿Qué haces aquí entonces?
- Blanca Nada. Buscaba la calle por la que pasa el tranvía; vi las luces, la gente, el cartel. Pensé que me caería bien estar cerca de una historia de amor juvenil. Vi a muchos hombres hermosos tras el cristal de la puerta. Me colé. Como una polilla.
- Nora ¿No pensabas ver la función?
- Blanca Conozco bien la obra. Antes íbamos mucho al teatro. Con mis padres, mi hermana menor. Ésta era mi obra favorita, desde niña. La encontré en un libro de la biblioteca de mi papá que no solté por mucho, por demasiado tiempo. Antes.
- Nora Es una historia muy romántica. Vi la película.
- Blanca ¿Romántica?
- Nina ¡¿Qué voy a hacer?! Yo no tengo ese dinero.

- Nora Mira, si es tan grave para ti, y si mi amigo no llega en diez minutos, te doy mis dos boletos.
- Nina Sus boletos ya no sirven de nada, señora.
- Nora Nora.
- Nina Debió haber entrado cuando podía.
- Nora No podía.
- Blanca ¿No podías?
- Nora No iba a sentarme sola, y menos en primera fila. Todo el mundo se daría cuenta. Tú no te preocupes, niña.
- Nina Nina.
- Nora En cuanto llegue mi amigo le pediré que hable con la gerente y solucione tu problema. Yo no traigo nada de efectivo. Tú entiendes, es peligroso.
- Blanca Así que sólo se dieron cuenta del dinero faltante en caja, ¿de nada más?
- Nina Yo que sé, me la paso metida en ese mugre cuartito de 90 x 90, parada todo el tiempo. Me pagan una miseria por 6 horas seguidas de trabajo, pero a cambio, a cambio me darían un boleto para entrar a ver el estreno. Yo, en un estreno importante. Me lo prometieron. Y no me dejó entrar. "Debes quedarte a arreglar el faltante en caja". ¡Perra!
- Yo tenía que estar ahí adentro. Trabajé. Me lo gané.
- Tenía que estar ahí adentro del brazo de alguien, en primera fila, sonriendo.
- Del otro lado de la puerta, un suspiro del público.*
- Blanca No llores. No te va a servir de mucho.
- Nina No estoy llorando.
- Nora Voy a enseñarte una foto de mis tres niños, vas a ver cómo te pone de buen humor; la chiquita sale haciendo una mueca que hace que todo el mundo se ría, así, como por magia, vas a ver, la traía por aquí. ¿Tú tienes niños?
- Blanca No.
- Nora Ah, tampoco.
- Blanca Los detesto.
- Nora ¿A quiénes?
- Blanca A los niños.
- Nora Qué chistosa eres. Siempre la traigo en la bolsa, por aquí debe de estar.

Blanca Bueno, si nadie notó otro faltante... (*Abre su maleta*)
 Nora ¿Esa maleta es tuya? ¿Estás de viaje?
 Blanca Algo así.
 Nora Tienes buen gusto.
 Blanca Es de... antes.
 Nora Tiene una letra "B". Pensé que la maleta era una de esas cosas del teatro que habían dejado ahí, una de esas cosas que son y no son, ¿cómo le dicen?
 Nina Utería.
 Nora Eso.
 Blanca Blanca.
 Nora La maleta es roja.
 Blanca Mi nombre. Blanca. Me llamo Blanca.

Del otro lado de la puerta, una gran carcajada del público. Blanca saca una botella de whisky de su maleta.

Nora ¿Qué habrá sido ahora?
 Blanca (*Saca también un pequeño vaso, lo golpea levemente con sus uñas*)
 Cristal austriaco.
 Nina Él se tropieza. La encontró en un baile al que ni pensaba ir, pero fue, y la encontró. La sigue por todo el salón, no sabe por qué lo hace pero lo hace. Se esconde tras una cortina para estar cerca de ella, para conocer su olor, su voz, aprovecha un instante y le susurra al oído sin que pueda verlo; pero ella lo descubre y... él se tropieza con la cortina. La primera gran carcajada.
 Nora Es gracioso.
 Nina No, no es gracioso. Es el momento en que ambos, sin saber por qué, firman con una mirada el pacto que los marcará el resto de sus días. Que no son muchos.
 Blanca ¿Así hablas siempre?
 Nora Pero a ver, el actor se tropieza, eso siempre da mucha risa.
 Nina En el texto no se tropieza, eso lo puso el director. Vi una parte de un ensayo, sin que nadie me viera, y oí que el director le dijo al actor: "Y aquí, te tropiezas con la cortina". ¿Por qué le pidió hacer eso?
 Nora ¿El polaco le dijo?
 Nina Sí. No entiendo.
 Nora El humor polaco debe ser distinto.
 Blanca Para lograr la gran carcajada, para eso.
 Nina Pero que se rían cambia el sentido, parece que ella lo acepta por la gracia que le causa su torpeza, y no es así.

- Blanca Ahhh, delicioso, me hacía falta.
- Nina En el texto, él le roba un beso, sin tropezarse. He leído la obra 17 veces.
- Blanca El público paga 800, o casi el doble —un poco más—, sólo si es para reírse de los tropiezos de otros.
- Nina Eso no es cierto, la gente viene aquí para...
- Nora Pasar el rato, ver cosas lindas.
- Nina ¡No! Viene para encontrarle sentido a la vida.
- Blanca La vida no tiene sentido. ¿Quieren un trago?
- Nora No, gracias.
- Blanca Es un excelente whisky. De Tennessee.
- Nina ¡Claro que tiene sentido! Si no lo tuviera, no existiría el arte, el teatro.
- Blanca Vas a necesitar un trago, créeme.
- Nora A estas horas el alcohol te inflama. El metabolismo, que ya no funciona igual.
- Blanca ¿Y qué dice tu *metabolismo*, Nina?
- Nina No. No puedo.
- Nora Ah, lo que me faltaba, se soltó un aguacero.
- Blanca Tú. No me digas: quieres ser actriz.
- Nina Soy actriz. Lo voy a ser. Estoy estudiando.
- Nora Seguro que no pudo llegar por la lluvia.
- Blanca No eres de aquí ¿verdad? No. Por supuesto que no. Una provinciana que quiere ser actriz. Qué original. ¿Te escapaste de tu casa?
- Nina ...Algo así.
- Blanca Salud.
- Nora Yo tampoco soy de aquí. Me mudé para acá cuando me casé. Pero no extraño nada, es mucho mejor vivir en la ciudad.
- Blanca Tres desterradas hablando.
- Nora ¿Eres actriz? Qué bonito. Mi niña, la chiquita, yo creo que también quiere ser actriz; canta y baila, bueno eso lo ha aprendido de mí, de verme. A mi marido le gusta que lo haga. Sobre todo en las fiestas de sus amigos, me echa al centro y ¡ea! a bailar Nora. A bailar. Ya saben, cosas de hombres. Está bien, yo sólo lo hago por él. A mi niña le encanta disfrazarse, yo le ayudo, es un poco atolondrada la pobre, pero preciosa como una muñequita. Creo que nació para esto del teatro y hacer muecas, tienes que verla, por aquí debe estar esa foto. ¿Segura que no quieren una pasita? Yo no me las voy a acabar.
- Nina Ser actriz no es hacer muecas.
- Nora No quise decir eso, tú me entiendes.
- Nina Yo dejé mucho, mucho, por ser actriz, y lo voy a ser.

- Nora No lo dudo.
- Nina La más grande.
- Nora Ea, aquí está la foto.
- Nina La mejor.
- Nora No, no es, ¿dónde la habré dejado?
- Nina Volaré muy alto.
- Nora Claro que lo harás. Como una alondra, una paloma, una...
- Nina Una gaviota. Perdón, no quise decir eso.
- Nora Sí, eso, qué bonito, una gaviota.
- Nina No quise decir eso.
- Nora Tan alto como una gaviota.
- Blanca Y te estrellarás. Contra el cristal. (*Golpetea sus uñas en el vaso*)
- ...
- Nina ¡Soy una estúpida!
- Nora Ahora sí está llorando.
- Nina Son casi 1000, no puede ser, es la mitad de mi renta ¡yo no puedo pagar eso! No sé, tal vez di un boleto de más, o confundí un billete al dar un cambio. ¡Mierda!, yo sólo quería estar ahí adentro también. Y no estoy llorando.
- Blanca Escúchame. Dale un trago.
- Nina toma el vaso, lo piensa, y finalmente le da un trago pequeño, mientras:*
- Nora Disculpa, pero... me quedé con la impresión de que —perdona si me equivoco— ¿te robaste la botella del bar?
- Blanca Mírame.
- Nora Sí... te estoy mirando.
- Blanca Mírame bien.
- Nora Lo hago.
- Blanca Tengo clase.
- Nora Sí. Natural.
- Blanca No te reprimas. Dilo.
- Nora Sí. Tienes clase, un porte, un tanto... envidiable. Sí.
- Blanca Bajo esta luz me veo guapísima.
- Nora Sí. Muy guapa. Sí.
- Blanca Para un hombre sería un premio llevarme del brazo y llenarme de atenciones.
- Nora Podría decirse...
- Blanca ¿Estás de acuerdo Nina?
- Nina Esto sabe a medicina.
- Blanca Exacto, te curará. ¿Estás de acuerdo?

Nina Sip.
 Blanca Pues ahí está. Ésa es tu respuesta.
 Nora ¿Qué?
 Blanca Cualquiera desearía invitarme un whisky.
 Nina Entonces, si te robaste la botella del bar /
 Blanca *Robar* no es el verbo correcto.
 Nina Okey. Si *tomaste* la botella, entonces también...
 Blanca Vuelta a lo mismo.
 Nina ¿También te robaste/tomaste el dinero de la caja?
 Blanca No te confundas. Ese hombre mayor con el que te acuestas es el que realmente te está robando, gaviota.
 Nina ... ¿Cómo sabes? ¿Quién eres?
 Nora No está bien que tomes cosas que no son tuyas. Si devolvemos la botella ahora, con suerte nadie se va a dar cuenta. Pueden pensar que nosotras también...

Del otro lado de la puerta, música.

Blanca Relájate, ve qué color tan hermoso. Líquido. Si pones el vaso a contra luz, puedes ver esos destellos ámbar, totalmente seductores, ¿los ves? Imagina que en cada sorbo estos destellos iluminan tu garganta, tu pecho, tu vientre. Venga, tómate un trago, Nora. *Yo no me lo voy a acabar.*
 Nina A ver, alto. Contéstame, cómo sabes lo de él, ¿cómo sabes?
 Nora No es correcto.
 Blanca ¿Qué no es correcto?
 Nora Esto.
 Blanca ¿Que te tomes un whisky o que la niña se acueste con un hombre casado?
 Nina ¡¿Cómo sabes?!
 Nora Ninguna de las dos cosas.
 Blanca Tampoco es correcto que le mientas a tu marido, muñeca.
 Nora No - vuelvas - a - llamarme - así.

Un momento tenso. La música termina.

Nina No puede ser...
 Blanca Se está bien aquí, es un lugar calentito, limpio. Si te quedas quieta en medio de un lugar donde pasa mucha gente, quieta entre la marea, puedes observar y escuchar cosas. Tú, Nina, desde la taquilla, no le quitabas la vista de encima a ese tipo. Mientras la mujer del chongo, su esposa supongo, se colgaba de su brazo, lo apretaba con fuerza como si fuera su bolso de mano. No dudo que lo sea.

- Y él, él te lanzó a ti una única mirada, una de esas miradas que reconozco bien, muy bien. Eso fue lo que realmente te distrajo al manejar el dinero. Cóbrale a él. Se está quedando sin pelo, podrías conseguir algo mejor.
- Nina Es escritor, el mejor. Y me ama.
- Blanca *Escritor*. Especie peligrosa. ¿Es tu profesor?
- Nina Sí. De vida.
- Blanca Uf, estás perdida.
- Nina Dame un trago.
- Blanca Sabes que cuando dos personas han tenido sexo, se teje un hilo entre ambos que sólo es visible bajo cierta luz y con cierta pericia. Es delgadísimo, como el hilo de saliva que queda colgando tras un beso. Uno de esos buenos besos. Yo aprendí a distinguirlo en el aire, a contraluz. Yo misma he tejido algunos, más que algunos.
- Nora Disculpen, pero /
- Blanca Tu profesor te lleva a moteles baratos, te dice que se divorciará pronto, que se casará contigo.
- Nina Él muere por mí. Sobre mí. Dentro de mí.
- Blanca No lo dudo. (*Acaricia a Nina*) Sé muy bien lo suave y atractiva que puede ser la piel joven. Ver la primavera en los ojos.
- Nora Esta conversación está siendo un poco incómoda.
- Blanca Me recuerdas a alguien. Alguien que vivió en un lugar precioso, perfecto, de cristal. (*Golpetea el vaso con sus uñas*) Y que se quedó sin nada, enterrando muertos. Y que ahora sería capaz de vender su alma al diablo por una sola caricia, real. Una sola.
- Nora Creo que no deberías seguir escuchándola, Nina.
- Blanca Cierto, mejor escucha a Nora, la señora respetable.
- Nora Lo soy. Me voy a mi casa. Voy a llamar a un Uber.
- Blanca ¿Y tu amigo?
- Nora No llegó.
- Blanca Un amigo rico, supongo.
- Nora Supones bien. Yo no me fijo en eso, pero lo es. Y mucho.
- Blanca Si llega, ¿me puedo quedar con él?
- Nora Buenas noches.
- Blanca ¿De qué le dirás a tu marido que trató la obra?
- Nora Le diré que se trató de... una chica joven, algo ingenua, que quiere por sobre todas las cosas ser una actriz famosa; y de una mujer extraña que carga una maleta buscando la estación del tranvía; algo alcohólica, algo puta.
- Blanca Puta. La primera mala palabra dicha por la señora Nora, esto se está poniendo interesante. "Putá". No te preocupes, no me ofendo.

Pero le falta un personaje a tu obra: la mujer casada, con tres hijos, bastante ansiosa, con bastante miedo, que podría suicidarse ahora mismo atragantándose con pasitas con chocolate. De eso dile a tu marido que trató la obra, de tres mujeres comunes hablando.

Nina Nadie escribiría nunca nada sobre nosotras.

II

Nora ¿Qué tipo de búnker es éste? No puedo llamar al Uber.
 Nina Cortan la señal de los teléfonos para que no suenen en plena función.
 Nora ¿Y me lo dices hasta ahorita?
 Nina Hay un letrero grande afuera, ahí dice.
 Nora ¿Otra idea del polaco?
 Nina Antes se les pedía de favor que lo apagaran, pero nadie hace caso. Siempre suena uno.
 Nora Con razón, seguro mi amigo me estuvo llamando para darme una explicación, y yo aquí, sin lo más elemental: señal.
 Nina En la banqueta ya agarra la señal.
 Nora Está lloviendo, ¿no ves?
 Nina Hay un sitio de taxis en la calle de atrás.
 Nora No puedo llegar a mi casa en un taxi de la calle. Además no manejo efectivo.
 Blanca No te dan efectivo.
 Nora ¿Qué dijiste?
 Blanca Cruza la puerta Nora.
 Nora Tampoco se trata de que acabe la noche hecha una sopa. Está lloviendo a cántaros. Ahg, tengo cosas que hacer en casa.
 Blanca ¿Bailar para los amigos de tu marido?
 Nora ¿Cuánto va a durar esto?
 Nina No va ni a la mitad.
 Blanca No tengo prisa.
 ...
 Nina ¿Me das una pasita con chocolate? Se me antojó.
 Nora Claro. Ah, disculpa, el paquete está vacío, no sé, se me debieron haber caído adentro de la bolsa. Yo casi no comí.
 ...

- Nora Dame eso.
- Nora le quita la botella y el vaso a Blanca. Bebe. Observa la pared frente a ellas. Lee.*
- Nora Hécuba, Medea, Electra, Antígona. Hedda Gabler, ésa me suena conocida. ¿Todas esas obras se han presentado en este teatro?
- Nina Sí. Historias de mujeres.
- Nora Historias de amor, supongo.
- Nina No exactamente.
- Blanca Todas escritas por hombres.
- ...
- Blanca ¿Quién te dice *muñeca*, que te molesta tanto?
- Nora A ver, no seas imprudente ¿sí?, tú y yo no somos dos personas que se conozcan.
- Blanca Me parece que sí, te estás bebiendo mi whisky.
- Nina Me dan otro traguito.
- Blanca Te dije que te iba a gustar.
- Nora Yo no soy lo que tú crees.
- Blanca Sólo estoy haciendo conversación.
- Nora Al menos yo no ando deambulando con una maleta por las calles sin tener a dónde ir.
- Blanca Tal vez te vendría bien intentarlo.
- Nina En todas mueren. En todas esas obras, ellas mueren al final. Pero su nombre está ahí escrito, colgado en muchos, en todas las paredes de todos los teatros importantes del mundo; recordadas para siempre, heroínas, guerreras, musas.
- Blanca Sólo musas.
- Nina “El papel más noble es el de la musa; la luna, esa, inalcanzable, eterna, brillante, que ilumina los pasos de un hombre perdido”.
- Blanca Eso seguro te lo dijo tu escritor calvo.
- Nora ¿Y ellas se enteraron de que fueron recordadas, reconocidas por su nobleza?
- Nina Claro que no. Se debe morir olvidada, para ser recordada.
- Blanca Denme eso, se les va a inflamar el *metabolismo*. Sí, todas esas murieron trágicamente al final. Y hubiera sido mucho peor que las dejaran vivas, créanme, las hubieran metido al manicomio.
- ...
- Nina Me voy antes de que salga la gerente, yo no tengo ese dinero. Es capaz de reportarme y de... / no, mejor me voy y no me vuelvo a parar por aquí. Ni modo.
- Nora Está cayendo un aguacero, te vas a empapar.

Nina No sería la primera vez. *(De su mochila saca dos bolsas de plástico de supermercado que se coloca cubriéndose los zapatos).*

Nora ¿Qué haces?

Nina No quiero que se mojen, necesito que me duren.

Blanca Yo me quedo. No tengo nada de ganas de llegar con mi querida hermanita y su vulgar hombre a su mugriento departamentito.

Nora ¿Cuál es tu problema con la gente casada? ¿Eh? No porque tú no lo estés, quiere decir que /

Blanca No, no estoy casada. Estuve. Soy viuda.

Nora ... Lo siento.

Risa del público, del otro lado de la puerta.

Nina Me hubiera gustado ver la obra, por sobre todas las cosas.

Nora ¿Y por qué no actuaste en ella? Eres actriz. Estás estudiando. Estoy segura de que eres muy buena.

Nina No, no lo soy.

Nora ¿Quién dice eso?

Nina Hice audición.

Blanca ¿No estás un poco grandecita para el papel?

Nora ¿Y qué pasó con la audición?

Nina No me quedé.

Nora ¿Tenías que ser polaca?

Nina No.

Nora ¿Entonces?

Nina Otra lo hizo mejor que yo. O sólo es más famosa que yo.

Blanca Cualquiera lo es, cariño.

Nora Lo siento.

Nina No tiene que decir que lo siente.

Nora Pero lo siento.

Nina No tiene que ser amable.

Nora Sólo estoy siendo /

Nina ¿Se veía feliz? Nomás dime eso. ¿Se veía feliz?

Blanca ¿De qué me hablas?

Nina Mi escritor calvo. Mi profesor. Entrando ahí, a primera fila, al lado de su célebre y respetada actriz famosa de chongo almidonado. Dime ¿se veía feliz?

Blanca ¿Feliz? No. No se veía feliz. Se veía cómodo. Y la comodidad, querida Nina, es la plena felicidad para un hombre. Tú no das comodidad, eres un desastre.

Nina Lo sé. Peor ahora. Mucho, mucho peor. Es mi culpa. Soy una estúpida. No puede ser. Si alguien sale y pregunta por mí, digan que no me han visto.

Nora Espérate, ¿qué es eso?

- Blanca Nadie va a preguntar por ti.
 Nina Me tengo que ir.
 Nora Eso. Arriba de la puerta.
 Nina No lo sé.
 Nora Es una cortina.
 Blanca ¿Qué? ¿Te vas a poner a redecorar el lugar?
 Nora Detrás de una cortina siempre hay una ventana. No te vayas, Nina.
 Tú, necesito que te levantes.
 Blanca ¿Yo por qué?
 Nora Porque no te has levantado en toda la obra.
 Nina La verdad es que yo tengo que /
 Nora Nina, ven, ayúdame, hay que mover esta banca para acá. Pégala a la puerta.
 Nina ¿Para qué?
 Nora Hazlo.
 Nina No se pueden mover las cosas del teatro.
 Nora No veo ningún letrero grande que lo diga.
 Blanca Se quiere poner a redecorar, es en serio.
 Nora Muévete.
 Nina Ya me necesito ir. Eso es una cortina de adorno, nada más, nunca he visto que la abran.
 Nora ¿Y entonces cómo sabes que es un adorno?
- Nora se sube a la banca, descorre la cortina que está justo arriba de la puerta, descubre una ventana, se asoma.*
- Nora Ahí está. Dijiste que querías ver la obra por sobre todas las cosas. Bueno, pues sólo tienes que ponerte sobre esta banca. Sube.
- Nina sube a la banca, se asoma a la pequeña ventana por la que puede ver la escenificación de la obra, se emociona.*
- Nora Sólo puedes ver, no dijiste que la quisieras escuchar.
 Nina No hace falta... me la sé de memoria. "Mi afán por dártelo todo, es tan profundo y tan sin límite, como los abismos del mar".
 Blanca "Cuanto más te doy, más quisiera darte" Nora, me sorprendes.
 Nora Te lo dije. Yo no soy lo que tú crees.
 Blanca ¿Y qué eres?
 Nora Yo... yo...
 Nina Shh.
 Blanca ¿Me adoptas?
 Nora ¿Qué?
 Eres bastante extraña.

- Blanca Adóptame. En tu casa de pisos pulidos y techos altos ¿tienes tina en tu baño? Una donde pueda hacer burbujas, hundirme en el agua caliente y cerrar los ojos. Mataría por eso. Mataría ahora mismo por un buen baño de agua caliente. Adóptame, Nora. Puedo abotonar tus vestidos por tu espalda, uno a uno, soplar cálidamente en tu nuca, prepararte cada noche para que bailes frente a tu marido.
- Nina “No engañes mi esperanza, guárdame fidelidad Montesco mío”.
- Blanca Me puedo quedar a dormir en su vitrina como si fuera un florero de cristal finísimo, para cuando gusten verme y pensar: ese hermoso objeto es mío, mío, puedo ponerle algunas flores y dejarlas marchitar ahí o estrellarlo contra la pared a que se haga añicos, porque es mío, mío; yo puedo ser ese hermoso florero para ustedes, adóptame, Nora.
- Nora Yo ya soy ese florero.
- Nina “Si quieres casarte conmigo, yo te sacrificaré mi vida e iré tras de ti, mi señor, por el mundo entero”.
- Nora ¡No hagas eso!
- Nina ¿Qué? Me asustó...
- Nora No te sacrifiques por nadie.
- Nina No soy yo, es Julieta. (*Saca de su mochila el libreto de la obra “Romeo y Julieta” un montón de hojas usadas y arrugadas*) Aquí tengo el libreto, es una adaptación, pero lo importante sigue aquí. Julieta se enamora de Romeo a primera vista, y ella está dispuesta a todo por él.
- Nora ¿Y por qué está dispuesta a todo por él?
- Nina ¿Cómo que por qué? Lo acabo de decir, fue amor a primera vista. Súper romántico.
- Blanca Aunque cinco minutos antes, Romeo estaba perdidamente enamorado de otra. Y eso, Julieta no lo sabía. Siempre hay que preguntar por la exnovia, eso te puede salvar la vida.
- Nina Pero aquí en esta parte ya no, mira: (*Leyendo*) “Ved cómo muere en el pecho de Romeo la pasión antigua y cómo la sustituye la pasión nueva”. Romeo se olvida de la otra novia y en ese preciso instante, ama a Julieta.
- Blanca En ese *preciso instante*.
- Nora Pero ahí dice “pasión nueva”, no “amor nuevo”.
- Nina Es que, es sólo una cosa de traducción, pero se refiere a que el amor /
- Blanca Y sabe de amor quien trae unas bolsas de plástico en los zapatos.
- Nora Nina, en la academia donde estudias /
- Nina Yo ya no estudio en ninguna academia, no tengo dinero para pagar ninguna academia. (*Algo exagerada*) “¡Romeo, Romeo! ¿por qué eres tú, Romeo? ¿porque no tomas otro nombre? La rosa no dejaría de ser rosa por llevar otro nombre”.

- Blanca ¿Así hiciste tu audición?
- Nora Nina, quizá el teatro no sea lo que tú /
- Nina El teatro es todo para mí. Todo.
- Nora Bien.
- Nina Bien.
- ...
- Nora Tengo una idea, escúchame, eres una chica joven, sola. Lo que tú necesitas es un buen empleo donde ganes un sueldo decente con el que puedas pagar tus gastos y sobretodo pensar qué es lo mejor para ti.
- Blanca ¿Qué haces Nora?
- Nina Yo no quiero ser una empleada, quiero ser una actriz.
- Nora Yo incluso puedo... sí, darte un empleo en casa, de nana.
- Blanca ¿Nana?
- Nora Necesito tanto un poco más de ayuda con los niños, son tremendos, adoro jugar con ellos pero me cansan muchísimo. Todo el día persiguiéndome con sus vocecitas. A veces me taladran un poco los oídos. Ah, no sé en qué momento tuve tres. Yo no sé enseñarles nada, me urge otra *nanny* más joven que les ayude con sus tareas, todo eso de la nueva tecnología es tan aburrido para mí.
- Nina Pero es que /
- Nora Te gustan los niños, por supuesto.
- Nina ... Sí. Sí, la verdad sí me gustan.
- Nora Pues ya está. Te podrás hacer cargo. Y en cuanto veas la fotografía de mis hijos, no vas a tener dudas. Son realmente adorables. Los dos varones se parecen muchísimo a su papá, sobre todo en el carácter, a veces son algo insoportables pero nada de cuidado; y la chiquita es más, eso, chiquita. Con un mejor empleo... tú podrías buscar un mejor partido y tener tus propios hijos.
- Blanca (*Susurrándole a Nora*) Sé lo que tratas de hacer.
- Nora Y ya luego puedes seguir con eso de ser actriz en tus ratos libres, de pasatiempo, en algún grupo de la iglesia... algo así. ¿Qué dices?
- ...
- Nora Te dejo mi dirección y mañana puedes / No, mejor el lunes. El lunes es mejor.
- Nina "El verdadero amor es más pródigo de obras que de palabras"
- Nora ¿Eso qué significa? ¿aceptas? Bien, vas a buscarme a mi casa el lunes por la tarde, yo hablaré con mi marido por la mañana, le diré que tienes algún certificado de algo así especializado en educación moderna para niños, algo que se escuche bien, tu actúas serlo, será fácil que te crea, mi marido no es polaco. No habrá ningún problema.

Nina Prefiero morirme que ser una persona común y corriente.
 Nora ¿Crees que ser esposa y madre es ser una persona común y corriente?
 Nina ...
 Nora ¿Lo crees?
 Nina ...
 Nora Bien.
 Nina Bien.
 Nora Sólo quería ayudarte.
 Nina Gracias.
 Nora Lo tienes clarísimo.
 Nina Sí.
 Nora ¿Y qué te hace pensar que ser actriz te salva de ser una persona común y corriente?
 Blanca Uopa.
 Nina No es sólo ser una actriz, es /
 Nora Ah, sí, ya me acordé. *La mejor, volar muy alto.*
 Blanca Una gaviota.
 Nina Ya les dije que no quise decir eso.
 Nora. Bien, quieres ser una estupenda actriz entonces. La mejor. Bien. Vamos a ver si es cierto. (*Le quita el libreto de las manos*). ¿Éste es el papel que no te dieron?
 Nina Sí.
 Nora El papel que hiciste mal, niñita.
 Nina Sí.
 Nora Gaviotita, chorlito, piojito.
 Nina ¡Sí!
 Blanca Bajar la autoestima, ¡bien! Eres una maestra de actuación nata.
 Nora Vamos a usar esta otra banca de escenario. Pónganla ahí. Pónganla ahí. Tú, dices que sabes de teatro.
 Blanca Soy maestra de literatura inglesa.
 Nora Me da igual. Ven, siéntate conmigo acá.
 Blanca Conste que no tengo idea qué es lo que quiere la señora ahora.
 Nora Deja la botella un segundo.
 Blanca Hecho.
 Nora Nina, arriba de la banca, sube, es el escenario. Sube. A ver, página... necesito mis lentes. (*Busca sus lentes en su bolsa*)
 Blanca ¿Traes otro libreto, Nina?
 Nina Sí. En mi mochila.
 Blanca (*Abriendo su mochila*) Traes muchos.
 Nina Los rescaté de la basura.
 Blanca ¿Y para qué?
 Nina Para aprender. Están algo rayados, pero se entiende.

Blanca Éste tiene manchas de mostaza.
 Nina Agarra otro.
 Nora A ver, por ejemplo, página 7. Tercer diálogo.
 Nina ¿Qué?
 Blanca Página 7. Lo tengo.
 Nora Hazlo. Quiero saber a qué le quieres sacrificar tu vida. Vas.
 ...
 Nora ¡Vas!
 Nina “Si el manto de la noche no me cubriera, el rubor de virgen se me subiría a las mejillas al recuerdo de lo que me has oído decir. En vano quisiera corregir o desmentir mis palabras ¡Resistencias vanas! ¿Me amas? Sé que vas a responder que sí, y te crearé irremediablemente”.
 ...
 Nora El polaco tenía razón.
 Blanca No es buena.
 Nora No.
 Blanca Quizá en su pueblo destacaba un poco, pero aquí todos son tan profesionales.
 Nora (A Nina) No te creí nada.
 Blanca ¿Y si lee un pedazo del personaje de la Nana?, así la audicionamos en dos sentidos, el empleo y el personaje.
 Nora Pero ella quería ser el protagónico, ¿no?
 Blanca Eso sí. A ver, déjame ayudarte. Denme un segundo. (*Abre su maleta, saca una mascada*) Nina, usa esta mascada, no, mejor ésta, seda pura. Póntela, que te caiga en el pecho, así. Ahora siéntete: pura, virgen. Venga. Y quítate las bolsas de los zapatos por lo que más quieras. (*Nina obedece*) ¿Mejor?
 Nora Mejor.
 Blanca Al fin. Venga.
 Nina ¿Ya?
 Nora Sigue.
 Nina “Si me amas de veras... / Perdón. Otra vez. “Si me amas de veras, Romeo, dímelo con sinceridad, y si me tienes por fácil y rendida al primer ruego, dímelo también para que me ponga esquivo e inalcanzable y así tengas que rogarme. Mucho te amo hermoso Montesco, mucho; y no me tengas por liviana, que /
 Nora No.
 Nina ¿No qué?
 Nora No.
 Blanca ¿Quieres que te lean la palma de la mano?
 Nina No, ¿por qué?
 Nora Extiendes las manos todo el tiempo. Así. ¿Qué es eso? ¿Pides limosna?

- Nina Ustedes me ponen nerviosa.
- Blanca ¿Nosotras te ponemos nerviosa? ¿Más que las 500 personas que querías que pagaran el doble de 800 —un poco más— por verte?
- Nora ¿Cuál es el contexto?
- Blanca Teatro inglés. Romeo y Julieta, Shakespeare, los amantes de Verona que mueren porque sus familias les impiden estar juntos y /
- Nora Todo mundo sabe eso.
- Blanca Ah, se me olvidaba que habías visto la película.
- Nora Pregunto el contexto específico de esta escena.
- Blanca Bueno, en esta parte, los chicos acaban de descubrir que su amor es prohibido, Romeo se cuelga a la habitación de Julieta por el balcón, en medio de la noche, él la ha escuchado suspirar por él y... prácticamente ella se le declara a Romeo. Se lo hace tan fácil. Estoy segura que esa noche Julieta estaba ovulando.
- Nora ¿Y?
- Blanca Una mala jugada de las hormonas.
- Nora Qué pasa en el texto, no en tu cabeza.
- Blanca Que se inventan que su amor lo vencerá todo. Eso.
- Nora Entiendo. De nuevo.
- Blanca Y también estoy segura que Romeo era homosexual.
- Nina ¡Eso no es cierto!
- Blanca Intentando desesperadamente no serlo. Está clarísimo.
- Nina ¡Claro que no!
- Blanca Sólo arrastra a la tonta de Julieta a sus tormentas de identidad.
- Nina Lo que pasa es que en el siglo XVI /
- Blanca Pasa ahora. Conozco casos similares. De cerca.
- Nina El amor verdadero puede vencerlo todo.
- Blanca Cuando existe, y de ambas partes, quizá.
- Nora Concéntrate, Nina. Silencio. Vas.
- Nina “Te confesaré que más disimulo hubiera guardado contigo si no me hubieras oído aquellas palabras que sin pensarlo yo, te revelaron todo el ardor de mi corazón. Perdóname y no juzgues la ligereza de este rendirme ante ti tan pronto. La soledad de la noche lo ha hecho”.
- Nora No.
- Nina ¡¿No qué?!
- Nora No se te va la vida en ello. No depende tu vida, tu mundo, tu ser, de ello.
- Nina Usted qué va a saber de actuación si /
- Nora ¿Si sólo soy una ama de casa? Actúo cada noche a ser la mujer perfecta, delgada, bella, frágil, aparentemente indecisa; lo que hace

que todos me amen, me deseen, me admiren, me aplaudan. De eso depende mi vida. Sé muy bien qué es el disimulo, qué es actuar, y que se te vaya la vida en ello. Súbete otra vez ahí y hazlo de nuevo.

Nina No.

Nora ¡Hazlo!

Nina ¡No!

Nora Vete entonces a seguir causando lástima.

Nina Yo no causo lástima.

Nora Toma el empleo de nana entonces, gana lo suficiente para comprarte otro par de zapatos con los que te pares muy bien a decirle a la gente en su cara que eres una verdadera actriz. Dame un trago.

Blanca *(Sirviéndole)* ¿Sabes que las mujeres tenemos mayor resistencia para los tragos fuertes que los hombres?

Nora ¿En serio?

Blanca Sí, parece que tenemos una mejor manera de digerir el alcohol; pero son de esos datos duros de los que no se habla mucho.

Nora Bueno, yo nunca he tenido una cruda.

Blanca Yo tampoco, es lo que te digo.

Nora Puedo echarme tres mezcales seguidos y como si nada; además no te deja olor, nadie lo nota.

Blanca Yo prefiero el whisky, la miel de los dioses.

Nora ¿Y es en serio que eres maestra de literatura inglesa?

Blanca Sí. Muy en serio.

Nora ¿Dónde?

Blanca Me despidieron.

Nora ¿Por?

Blanca Soy la mejor.

Nora Y entonces, ¿qué hiciste mal?

Blanca ¿Y por qué tendría que haber hecho algo mal yo? ¿Quién hace realmente la primera mala acción? Sólo hice un poco de lo mismo que hacen los hombres desde hace siglos, sólo que a ellos se les admira, y a mí me condenan. Me dejaron sin nada. Así que me cogí todo lo que me encontré en el paso, sin pudor, sin saciedad... *(levanta su vaso)* toda la miel de los dioses.

Blanca y Nora ríen.

Nina ¿Desde dónde tomo el texto?

Nora Ah, ¿no te habías ido ya?

Nina ¿Desde dónde tomo el texto?

...

Blanca Bueno, veamos si otra parte le sirve mejor. Denme otro segundo. *(Saca de su maleta un sombrero, se lo pone, también saca un pequeña sombrilla china de papel)*. Intentemos con la página... 9, un poco más adelante. Esta luz no te ayuda. *(Se trepa a la banca y cuelga la sombrilla de la lámpara, modifica la luz)* Mucho mejor, una luz más adecuada. Voy contigo, Nina, te doy réplica. Página 9, señora directora. *(Se queda junto a Nina)*

Nora La tengo.

Blanca ¿Te la sabes?

Nina Sí.

Blanca Yo también.

Nina Es su último momento juntos, ellos piensan que sólo es el primero, pero no habrá más. Nunca más. Es el único.

Nora Siéntelo.

...

Nina “Mi afán por dártelo todo es tan profundo y tan sin límites, como los abismos del mar. ¡Cuánto más te doy, más quisiera darte!”

Blanca “Noche deliciosa noche, sólo temo que por ser de noche, no sea esto sólo un delicioso sueño”.

Nina “Si quieres casarte, yo te sacrificaré mi vida e iré tras de ti, mi señor, por el mundo entero. Pero si son torcidas tus intenciones, te suplico que te vayas”.

Blanca “Dame tu fe, por la mía”.

Nina “Si yo tuviese la voz del cazador de cetrería para llamar de lejos a los halcones, si yo pudiera hablar a gritos, penetraría mi voz hasta en la gruta de la ninfa Eco y llegaría a ensordecerla repitiendo tu nombre, Romeo, Romeo, Romeo”.

Blanca “Amada mía”.

Blanca besa en los labios a Nina, un beso que la sorprende, pero al que accede.

Nina “Romeo...”

Blanca “Déjame quedarme contigo”.

Nina besa a Blanca, un beso más largo.

Nora ¡Basta!

Se separan.

Blanca Ahora sí que lo sintió...

Nina Perdón.

Blanca Necesitabas una verdadera motivación.

Nina Perdón.

Blanca ¿Qué? ¿Te gustó? (*divertida*) Parece que le gustó.

Nora No sé qué sigo haciendo con ustedes dos.

Blanca ¿Pero por qué se ponen así? Qué falta de sentido del humor, caramba.

Nora Nina...

Nina Perdón.

Nora Me voy.

Blanca Cruza la puerta, Nora.

Nora Con permiso. Buenas noches.

Blanca La envidias, Nora. Dilo.

Nora ¿A quién envidio?

Blanca A Nina.

Nora ¿Por qué habría yo de envidiar a Nina?

Blanca Yo también la envidio un poco.

Nina ¿Por qué me envidiarían ustedes a mí?

Blanca Queremos saber cómo lo haces.

Nina ¿Cómo hago qué?

Blanca Eso.

Nina ¿Qué?

Blanca Nora intentó romperlo y no pudo. ¿Lo intentaste, Nora, no es verdad?

Nora ... Sí, lo intenté.

Nina ¿De qué hablan?

Blanca Dejaste tu casa, no tienes más que un par de zapatos, y eres algo menso —hay que decirlo como es—. Pero tienes algo que... no sé si yo lo tuve alguna vez. ¿Tú lo tuviste, Nora?

Nina ¿Qué?

Blanca El deseo de ser tú misma. Es una cosa de juventud, ¿no? Eso podría decirse, “Es una cosa de juventud”, pero reconozcámoslo, habemos quienes no tuvimos ese deseo a tiempo, o si lo tuvimos, lo dejamos ir, le cerramos la puerta en las narices ¡paz! Por creernos cuentos de Romeos enamorados trepados en nuestro balcón. Nos soltamos de la mano. ¿No crees que es algo envidiable el férreo deseo de Nina por ser ella misma? No le teme al fracaso, vive en el fracaso más absoluto y, aun así, se aferra a su propio deseo.

Nora Es posible que tengas un poco de razón en eso. Sólo en eso.

Blanca Un poco de razón. Con eso tengo. ¡Qué bien! Estás a punto de perder la razón. Eso me dijeron los médicos. La razón. Si tú me dices

que tengo un poco, entonces aún no la he perdido del todo. Ésas son buenas noticias para mí.

Un disparo se escucha al otro lado de la puerta.

- Blanca ¿Qué ni en Polonia usan espadas ya? Las espadas son mucho más elegantes que las burdas pistolas. Detesto las versiones contemporáneas de los clásicos.
- Nina Cae el primer muerto.
- Blanca Los tiros desparraman la sangre por todos lados, es de un mal gusto...
- Nina Muere Mercurio, el mejor amigo de Romeo.
- Blanca Mi Romeo amaba a su Mercurio. Y no quise darme cuenta. (*Otro disparo*) Que alguien detenga esos disparos. ¿Tú marido te hace el amor, Nora?
- Nora ¿Qué te pasa?
- Blanca Es una plática de chicas.
- Nora ¿Qué tienes en la cabeza que sólo puedes hablar de sexo?
- Blanca Dentro de mi cabeza hay un poco de razón, un poquito, tú me lo acabas de decir. ¿Hacen el amor regularmente, tu Romeo y tú?
- Nora No pienso contestarte.
- Blanca Yo no le gustaba al mío.
- Nora Déjame pasar.
- Blanca ¿Tu marido te coge, Nora?
- Nora Tenemos tres hijos.
- Blanca No me refiero a eso.
- Nora Tenemos tres hijos.
- Blanca No me refiero a eso.
- Nora Si no te quitas /
- Blanca Le excita obligarte a bailar frente a sus amigos, ¿no? Le encantaría follarte como bestia frente a ellos.
- Nora Estás loca.
- Blanca ¿Tu marido te monta, Nora?
- Nora No me obligues a /
- Blanca Contesta.
- Nora ¡Cada noche! ¡Cada madrugada! ¡Cada maldita vez!
- Blanca Lo sabía. Baila para nosotras, Nora.
- Nora ¡Déjame en paz!
- Nina Yo me voy.
- Blanca Bailemos las tres.
- Nora Eres igual que los demás.

Blanca *(Un fulminante disparo se escucha tras la puerta)* ¡Basta de burdos disparos!

Nina Deja mi mochila. Dámela.

Blanca Te busca sólo para cogerte y lo hace sin condón, te apuesto; que porque te ama, te dice, y es sólo por no gastar en ti ni siquiera en eso, en un triste condón.

Nina ¡No es por eso!

Blanca Podrías morirte por eso, ¿lo sabías? Por falta de un triste condón. Podrías morirte. Todas. Como Julieta. Igual. Que manía de abrir las piernas sin atreverse a pedir nada, caramba. Yo también tuve a mi Romeo, y también hubiera querido matarme por él. Y sí, sí, lo hice, me morí con él. ¿Han visto a un hombre hermoso con la cabeza abierta por un tiro?

¿Han visto la forma que deja sobre tus sábanas la sangre de una cabeza que explota?

Es, inconmensurable.

Los disparos tras la puerta cesan. Blanca lo agradece.

Blanca ¿Dónde quedó el whisky? Nina, Nora y Blanca, las tres somos un desperdicio. Atrapadas en historias que no escribimos nosotras. *(Bebe)*

Nora, determinada, sale del vestíbulo por la puerta de salida. Quedan Blanca y Nina solas, quietas, en silencio, un momento.

Nina Sí estas un poco loquita de tu cabeza, Blanca.

Blanca Sí, lo estoy. Loca desquiciada paranoica psicópata trastornada neurasténica orate demente desatada desamparada necia enajenada alienada absurda arruinada insana traicionada cursi caliente chiflada atormentada aturdida. Muy aturdida. Sola. Triste. Desesperada absolutamente. Lady Macbeth.

Nina saca de su mochila un sandwich envuelto en papel aluminio, se queda con una y le ofrece la otra mitad a Blanca.

Nina ¿Tienes hambre?

Blanca Sí.

Nina Es de bolonia con mostaza.

Blanca toma la mitad del sándwich. Le da una mordida.

Nina La mostaza me pone feliz. Hace que mi cabeza crea que como más de lo que como. Vas a ver.

Nina saca dos botellas de agua, no nuevas, pero con suficiente agua todavía, le da una a Blanca.

Blanca Eres gentil. Lo necesitaba.

Nina A veces, hay que confiar un poco en la bondad de las desconocidas.

Blanca (*Asiente*)

III

Blanca y Nina con una botella de agua cada una, ven con cierto asombro a Nora, que ha vuelto y se mantiene de pie, empapada. Tiembla un poco.

Nora Yo soy el hombre de mi casa.

Nina ¿Se siente bien?

Nora Háblame de tú.

Nina ¿Te sientes bien?

Nora ¿Saben? Es imposible que no traiga la foto de mis hijos en la bolsa, es imposible. Siempre la traigo muy cerca de mí. Es típico que las cosas que buscas no las encuentras y encuentras lo que no buscas. Debe haberse caído por aquí. Son mis hijos, no pude haberlos perdido.

Nina ¿No había Ubers?

Nora Yo mantengo mi casa. Yo lo hago. Para que te enteres. Para que se enteren las dos. Yo hago todo para que mi marido esté bien, tranquilo, feliz, atendido; que él pueda trabajar, pensar, tener ideas. Yo hago que los niños no hagan ruido cuando él está en casa, que desaparezcan, que no lo distraigan, que no huela sus pañales, que no los oiga llorar. Él trabaja, él sale y hace cosas importantes, y necesita, me necesita a mí para hacerlas, soy su vida. Y él es la mía. Las cosas no han estado bien últimamente, no han estado

bien nunca. No ha habido dinero, sólo el suficiente y el suficiente no basta. (*Suspira profundamente*) Estoy tan cansada.

Yo consigo todo para que todo él esté bien, al precio que sea. Más de una vez he hecho que sus socios no lo perjudiquen, los convenzo, negocio, consigo. Soy casi un hombre. No quiero que esté de mal humor. Es terrible cuando está de mal humor. Hoy yo tenía que lograr que / él es tan soberbio que / amigos a los que necesita, los insulta y luego yo tengo que / pero yo he logrado convencerlos. Soy hábil. Yo le he salvado la vida. Literalmente. Pero él no lo sabe, y no lo sabrá nunca. Pero ¿saben qué? Si lo supiera, no me importaría, porque sé que él me amaría más, me amaría más, porque todo lo que he hecho ha sido por él. Yo no soy la muñeca que todos creen.

Blanca Nora...

Nora Sí, me llamo Nora, ¿no lo ven? Tengo un collar de oro colgado en mi cuello con mi nombre. Me lo regaló el día en que nos casamos, 8 años hace. ¿No es ridículo? Llevo un collar colgado en mi cuello con mi propio nombre como si no me lo supiera, como si no supiera quién soy si él no me lo recuerda; cree que puedo perderme como una mascota.

Blanca Nora...

Nora Cada noche, cada madrugada, cada maldita vez, no importa si estoy dormida, es mi deber, no importa si yo no quiero, él me calla. Y si está de mal humor. Él es un hombre, eso me dice, un hombre que necesita. Muñeca, me susurra al oído, muñeca, como si yo fuera de plástico, y aunque no quiera, aunque le suplique que sólo esa vez no, él, él. Es amor. Cada noche, cada madrugada, cada maldita vez.

Nora se quita lo que traiga puesto sobre su torso, que además de estar empapado, le ha cubierto los brazos hasta ahora. En sus brazos desnudos, un par de manchas moradas.

Nora Si vieran la foto de mis niños lo entenderían todo. Somos felices, lo somos.

Blanca se acerca a Nora.

Nora No pensé en traer paraguas.

Blanca Nora...

Nora Siento mucho que tu marido se haya...

Blanca No lo digas.

Blanca derrama la botella de agua sobre su cabeza. Luego, Nina hace lo mismo. Las tres, empapadas. Ríen.

IV

La maleta de Blanca abierta. Han sacado varias prendas de ahí y se han puesto algo seco y diferente encima. Nina se ha improvisado un lindo atuendo con varias mascadas. Blanca lleva una estola de piel encima. Nora prueba con algún chal, pero al final elige un saco de hombre. Nina se asoma por la ventana.

Blanca ¿En qué escena van?
 Nina Llegó el papá Capuleto a exigirle a Julieta que se case con Paris.
 Blanca ¿Qué actor hace a Paris?
 Nina Uno que sale en la tele. Es tan guapo...
 Blanca *(Se asoma junto a Nina)* A ver, déjame ver. Ey, ey, ey... esa escenografía es bestial.
 Nina Es una producción súper cara, te dije.
 Blanca ¿De qué época es eso?
 Nina Es como un espacio-tiempo inventado por el polaco. Mira, ése es Paris, arriba de las cuerdas.
 Nora Yo creo que hay que juntar las dos bancas.
 Blanca Mmm, cosita rica.
 Nina Cómo eres...
 Blanca ¿Te gusta Paris?
 Nora ¿No me oyeron? Juntemos las dos bancas.
 Nina Okey.
 Blanca Así con mi ropa hasta te ves algo bonita. Coquetéale.
 Nina Claro que no. Es bien fresa.
 Blanca Al menos es de tu edad.
 Nina Qué hueva.
 Blanca Al menos tiene pelo.
 Nora Eso, suéltate el pelo, Nina.
 Nina Okey.
 Nora ¿Ya tiene cada quien su parte?
 Blanca Listas.

Nina toma el papel de Julieta, Nora, el papel del papá Capuleto, y Blanca, la mamá Capuleto. Actúan, juegan sobre las bancas.

Nina “Querido padre, no me casaré con Paris, si ni siquiera me ha hablado de amor. *(aparte)* Si mi padre supiera que me he desposado con Romeo ya”.
 Nora “Ni una palabra. Vas a ir por tus propios pies a la Iglesia de San Pedro a casarte con Paris que si no, te llevo arrastrándote de los cabellos niña histérica, necia, tonta”.

- Blanca “Amado mío, muy enojado estás”.
- Nina “Padre, escúchame por favor”.
- Nora “¿Escucharte a ti? Miserable desobediente. Mañana mismo te casas con Paris o no sigues viviendo en esta casa ni un minuto más. Esposa mía, yo siempre creí que era poca bendición de Dios el tener sólo una hija, pero ahora veo que es una maldición. ¿Por qué no tuve un varón?”.
- Blanca “No la maltrates, loco estás”.
- Nora “Mejor partido que Paris no puedes tener, y tú, mocosa, dices que no puedes casarte que porque estás muy joven, que porque no es amor”. (*Canturreando*) “Que porque estás muy joven, que porque no es amor”. A esto le falta un poco de ritmo. (*Entonando*) “Que porque estás muy joven, que porque no es amor”.

En lo siguiente, las tres canturrean los textos improvisadamente, logrando una cierta sincronización musical y armando una alegre coreografía.

- Nora “Te perdonaré si no te casas, pero no me volverás a ver la cara. Eres de mi propiedad y te entregaré a mi amigo, que si no...”
- Blanca “Por la calle pidiendo limosna irás, o te ahorcarás”.
- Nina “No hay justicia en el cielo que se compadezca de mí. Madre, te lo suplico intercede por mí”.
- Blanca “No puedo contradecir a tu padre, haz lo que quieras, yo me hago aparte”.
- Nina “¡Oh, madre, madre!”
- Blanca “Yo me hago aparte”.
- Nina “Oh, infeliz de mí”.
- Blanca y Nora “Oh, infeliz de ti, oh, oh, oh, infeliz de ti”.
- Nina “Mañana, Romeo, te espero, nos falta un día para poder amar”.
- Blanca y Nora “Loca estás”.
- Nina “¡Infeliz de mí!”
- Blanca ¡Telón!

Se aplauden a sí mismas.

- Nora ¡Bravo! ¡Bravo! ¿Quién necesita boletos caros? (*Rompe sus boletos*)
- Blanca Uf, los musicales me hacen sudar.
- Nina Oigan, ustedes dos no lo hacen nada mal.
- Blanca Escuchen a la gaviota. Nosotras somos tus maestras, niña.
- Nora Qué divertido.
- Nina ¿Que otra escena jugamos a hacer?
- Blanca Esta doña Capuleto podría ser mi madre perfectamente, haciéndose *aparte* siempre. Hasta su muerte.

Nina La mía también lo hacía. O más bien, me hacía aparte a mí.
 Nora Yo no conocí a mi mamá. Nunca supe nada de ella.
 Blanca Tres huérfanas hablando.
 Nora Pero mi papá era muy parecido a don Capuleto. Hacía negocios hasta con su única hija.
 Blanca *(Como hombre)* “¿Por qué no tuve un varón?”
 Nora *(Como hombre)* “¿Por qué no tuve un varón?”
 Nina El director debió haberla hecho musical.
 Blanca Ese director es una estafa, no sabe nada.
 Nora Nada, no se dio cuenta del talento de nuestra Nina. Vas a ser una de las mejores, allá afuera va a estar tu nombre en la marquesina, inmenso, luminoso, ya lo verás. Podrás actuar a cualquiera de esas mujeres que dicen esas placas de la pared. Y nosotras te vendremos a ver, a aplaudir en primera fila. ¿Verdad, Blanca?
 Blanca ¡Nuestra estrella!
 Nora Venimos juntas. Me tienes que dar tu mail.
 Blanca Nora y Blanca juntas, a aplaudirle a Nina. A ver quién nos detiene.
 Nora Nunca dejes de lado tu deseo Nina. Nunca.
 Blanca ¡Suscribo!
 Nora ¿No habrá otra cosa en ese bar que podamos saquear?
 Blanca Esa voz me agrada.
 Nora Yo invito, dejaré en prenda: cadena de oro con nombre. *(Se la quita y la deja sobre la banca)*
 Nora Ese noruego, ruso, gringo...
 Blanca Polaco.
 Nora Lo que sea.
 Blanca ¡Vale mierda! Dilo, Nora, dilo.
 Nora Vale mierda.
 Blanca Con huevos.
 Nora ¡¡Vale mierda!!
 Blanca ¡Eso!
 Nora Mi marido, la dieta, las deudas ¡¡a la mierda!!
 Blanca ¡Eso!
 Nina No me ha bajado en dos meses.

Silencio. El divertido ambiente se desinfla de súbito.

Blanca ¿Dónde quedó mi whisky?
 ...
 Nora El escritor casado. Tu profesor.
 Nina No hay nadie más.

Nora ¿Ya se lo dijiste?
 Nina Sí. Esta mañana.
 Nora Y aún así no está contigo ahora. Ahí adentro.
 Nina Soy una estúpida. Fue mi culpa.
 Nora ¿Vas a volver a tu casa?
 Nina Nadie me reconocería.
 Nora ¿Qué vas a hacer?
 Blanca Una ciega guía a otra ciega.
 Nora Lo amas.
 Nina Demasiado.
 Nora Más que a ti misma.
 Nina No lo sé.
 Nora No era pregunta.
 Nina *(Suspira profundamente)* Estoy tan cansada.
 ...
 Blanca Hay que quitar eso de la lámpara, que vuelva la jodida luz.
 Nora Cuidado.
 Blanca ¿Qué hago yo con una maldita cosa china barata?

Blanca se trepa a quitar la pantalla china de la lámpara.

Nora Blanca, te vas a caer.
 Blanca Una casa blanca, más blanca que mi nombre, enorme, un patio de árboles verdes, gigantes.
 Nora Siéntate.
 Blanca La comida está lista, ¿por qué no vienes, dónde estás? La gente habla, dice cosas, maldita gente. Tú me amas. A mí. ¿Qué me ven? Todo se perdió. El banco se lo llevó. Mi Romeo se mató. ¿Qué chingados me ven? Nadie me saluda ya.
 Nora Siéntate, por favor.
 Blanca Qué más podría hacer. Qué más podría hacer que ir tejiendo hilos de saliva con desconocidos...
 Nora Dijiste que tu hermana menor y su esposo te estaban esperando.
 Blanca Una red de hilos invisibles.
 Nora Ellos te cuidarán.

Del otro lado de la puerta. Música de duelo.

Blanca Los funerales de Julieta. Y ella sólo está dormida.
 Nora Blanca, ¿me escuchas?
 Blanca Señor Huntleigh, qué gusto verle de nuevo.
 Nora Soy Nora. Nora. Esta ropa es tuya, tú me la prestaste.
 Blanca Éste era su saco. Suave. Adoraba poner mis manos sobre estas solapas y acariciar su pecho.

Volvamos a la realidad. Ahg, tengo que controlarme. Tengo que controlarme. Tengo que hacerlo. *(Saca de su maleta un frasco de pastillas, se toma un par seguido de un trago de whisky, por primera vez, directamente de la botella)* Esto estaría mucho mejor con un par de hielos. *(Toma el vaso vacío, contrasta sus reflejos con la luz de la lámpara, golpetea sus uñas contra el cristal. Suspira profundamente)*. Estoy tan cansada.

Blanca se sienta en el piso, las otras dos la acompañan.

- Nina Dejó de llover.
 Blanca Desde hace rato.
 Nora ¿Qué sigue?
 Blanca Romeo cree que Julieta está muerta, pero sólo esta dormida. La encuentra en la cripta, más bella que nunca. Él se matará con un dulce veneno que lo dejará impoluto, mientras que ella al despertar y verlo muerto se clavará con furia un puñal en el vientre destrozándose las tripas, dolorosamente. Súper romántico.
 Nora No preguntaba que seguía allá.
 ...
 Nina Julieta era la salvación de Romeo.
 Nora ¿Y quién era la salvación de Julieta?
 Blanca Las musas no tienen salvación.
 ...
 Nina ¿La ven?
 Blanca ¿Qué?
 Nina A ella.
 Nora ¿A quién?
 Nina Esa polilla atrapada en la lámpara del techo, ¿la ven? Está dando vueltas alrededor del foco. Quiere salir. La he visto varios días haciendo lo mismo: estrellarse contra el cristal de la lámpara una y otra vez. Es un insecto al que le salieron alas, pero no es bonita, es café y tiene manchas oscuras; aunque vuela, es fea. La gente les tiene miedo, dice que son de mala suerte, que si las tienes cerca echan todo a perder; las fumigan. Son mariposas nocturnas que no van tras las flores, sólo se sienten atraídas hacia la luz, hacia lo brillante, hacia lo caliente. Mírela, no puede evitar hacerlo, aunque eso que la atrae desde las entrañas acabe con ella, no puede dejarlo. A ésta la he visto mantenerse inmóvil mucho rato, y luego tratar con todas sus fuerzas de llegar a la salida, pero su sol la ata, la jala, la convence de dejarse arder. Ha resistido más que otras. He visto a unas que a la primera han caído chamuscadas, y luego las barren y tiran a la basura. Pero ésta ha estado ahí unos días, resistiendo, es la misma, lo sé.
 Nora Y si logra salir, ¿volvería a entrar?

Blanca Tal vez prefiera incendiarse.
Nina Habría que darle la oportunidad.

Nina se pone de pie, toma una de las mascadas y la lanza hacia la lámpara.

Nina Nadie quiere arder.

Nora toma otra mascada, hace lo mismo que Nina.

Nora Muévete. La salida esta arriba ¿no la ves?

Blanca Se encandila.

Nora No te quedes atrapada.

Blanca No entiende. No puede.

Blanca toma otra de las mascadas, se les une. Las tres usan las mascadas que lanzan a la lámpara para hacer que la polilla pueda escapar de ella.

Nora Hay otras vidas posibles. No tengas miedo.

Nina Encuentra la salida.

Blanca Quizá no todo está perdido. Vamos, hazlo. Escapa. Escapa.

La polilla se libera de la lámpara, revolotea por el techo.

Nora ¡Bravo! ¡Lo logramos!

Nina Su vuelo es como... errático.

Blanca Para evitar que la sigan sus depredadores.

Nina Ahora tiene opción.

Nora Cambiamos su destino.

Blanca Nadie cambia el destino de nadie. Cada quien tiene ya su papel.

V

Blanca:

Me dijeron que tomara un tranvía llamado Deseo,
que trasbordara a otro llamado Cementerio,
que viajara seis cuadras y me bajara en Campos Elíseos 632.
¿Es aquí? No puede ser. Esta casa es una trampa.
Una trampa.

Nora:

¿Es que una esposa no tiene derecho
a salvar la vida de su marido?
Sí, yo falsifiqué esta firma, yo lo hice.
Necesitaba el dinero para salvarle la vida.
En algún lugar de la ley debe decir
que estas cosas le están permitidas a una mujer.
Él no debe saberlo nunca.
Salvo cuando yo envejezca y ya no sea atractiva para él,
yo pueda tener este as bajo la manga.

Pag.
102

Nina:

¡Me dedicaré a la escena!
Mañana mismo me iré de aquí.
Abandono a mis padres lo abandono todo.
Comenzaré una nueva vida.
Me voy a Moscú... como tú. Ahí estaré. Cerca de ti.
Te lo dejo escrito aquí amor mío, en una página de tu propio libro:
Y si un día necesitas mi vida, ven y tómala.
Ven y tómame.

Blanca:

Sólo estoy acalorada y sucia.
Y mis nervios no están bien.
Un par de hielos para el whisky.
Un buen baño es lo único que pido.
Es verano.

Nora:
Es invierno.
Traigan el árbol de navidad,
le pondremos muchas luces, se verá precioso.
Echen más leña a la chimenea, más fuego.
Más.

Nina:
Hoy es un día hermoso cerca del lago.
Limonada fresca para todos.
Es primavera.

VI

Un gran aplauso se escucha por el otro lado de la puerta. Un largo y victorioso aplauso que continúa.

Pag.
103

Nina Terminó.
Nora Aplauden muchísimo.
Blanca Pagaron muchísimo.
Nora Los aplausos se escuchan igual que la lluvia.
Blanca Igual que los disparos.
Nina Igual que una avalancha de nieve. Ya van a salir, debo irme.

Nina recupera su ropa, se la pone. Deja lo demás en la maleta.

Nora ¿Saldrán por aquí?
Nina Es un estreno, luego de los aplausos, el polaco dice unas palabras y luego las puertas se abren. Todos saldrán por ahí.
Blanca Nos arrollarán.

Nora recupera su ropa, deja el saco de hombre en la maleta.

Blanca Me dejaré la piel, luego no se tiene ocasión de usar la ropa bonita.
¿Me veo bien? Ésta es una luz horrible, ¿me veo bien, Nora?

Nora Estupenda. (*Le llega un mensaje a su teléfono*) Ya entran los mensajes.

Nina Liberaron la señal.

Nora Tengo un mensaje de mi marido.

Nina Tu ropa es muy linda. Gracias.

Blanca Es lo único que me queda.

Nora ¡Un milagro!

Nina ¿Qué pasó? (*Nina irá acomodando las bancas en su sitio original*).

Nora Un milagro. ¡Al fin! ¡Sí! Resultó. Todo resultó, ya nadie se tendrá que enterar de nada. (*A ellas*) Ascendieron a mi marido. Se lo acaban de notificar. Ganará mucho más dinero, bastante más. Así ya va a estar de mucho mejor humor, y yo ya no tendré que soportar... es un milagro. Lo pedí tanto, tanto, tanto. Al fin, todo va a estar bien.

Blanca Seguro, todo va a a estar bien.

Nora Sí. Me va a llevar a cenar a un lugar carísimo para celebrar. Son las mejores noticias.

Blanca Nora /

Nora A un lugar carísimo. Carísimo. Todo estará mejor. Es un milagro.

Le llega otro mensaje a su teléfono. Lee.

Nora Me está esperando afuera, vino por mí, cree que sí entré a ver la obra. Me tengo que ir. (*Se arregla*) Le diré que fue una historia buenísima, en la que el amor lo vence todo.

Blanca El amor mató a todos.

Nora Es teatro. Da igual. Yo... me la pasé muy bien con ustedes. Son encantadoras.

Nina ¿Encontraste tu foto?

Nora Nos tomaremos una foto nueva. Una mucho mejor. Donde todos salgamos más felices. Seremos más felices. Los niños, nosotros. La colgaré en la sala y la veré todos los días. Escúchame Nina, todo va a estar bien, seguro es una falsa alarma y no es nada. Tú estas a tiempo. Todavía.

Blanca Tú también.

Un cláxon que apresura se escucha tras la puerta de la salida.

Nora Debo irme.

Nina ¿Qué es? ¿De qué se trata, Nora?

Nora ¿Qué cosa?

Nina Ser mamá.

Nora Es... no es algo que se decide, es algo que sucede. Y cuando suce-

de, debes entender que es una bendición. Dedes entender que es lo que toda mujer necesita por sobre todas las cosas: ser madre. Nada más. Todo va a estar bien.

Nina ¿Y si no?

Nora Todo va a estar bien.

Blanca ¿Y si no?

Nora . . .

Blanca Él te hace daño, Nora.

Nora Son accidentes.

Nina Mi profesor dice /

Blanca Tu profesor te usa por diversión.

Nora Tú no entiendes nada.

Blanca Defiéndete.
Defiéndete.
Defiéndete.
. . .

Nora Tengo una familia, un deber, el deber de ser feliz. Con eso. Con nada más.

Blanca Sabes que eso es una mentira.

Nora ¡Por supuesto que es una mentira! Por supuesto que lo es.

Blanca ¿Entonces?

Nora Tengo fe, fe en que esa mentira pueda un día hacerse realidad en mí, funcionar en mí. Hoy puede ser ese día.

Blanca ¿Cuántos días han podido ser ese día?

Nora Voy a hacer un último intento. Éste es el último. Juro que es el último.

Blanca Nora. Cruza la puerta.

Nora Un último intento. *(Recupera el collar con su nombre y se lo pone)* Yo ahora empiezo mi historia.

Nina Yo estoy en medio de la mía.

Blanca Yo ya me sé el final.

Nora impone una sonrisa en su cara. Sale.

Nina Listo. Nadie notará que estuvimos aquí.

Blanca Nadie lo hará.

Nina A la izquierda. Saliendo, a una cuadra a la izquierda está la parada del tranvía.

Blanca Deseo.

Nina Sí, así se llama.

Blanca ¿Tú lo tomarás también?

Nina Yo me voy en metro.

Blanca No vayas a perderlo, Nina.

Nina No.
 Blanca Tu deseo.
 Nina Por sobre todas las cosas.
 Blanca No te dejes alcanzar por las bestias.
 Nina ... ¿Salimos juntas?
 Blanca No tengo prisa. Dejaré que la ola de gente enardecida por el buen teatro extranjero me aplaste un poco, quiero sentir el contacto de la gente aunque pase por encima de mí sin verme.
 Nina El último tranvía pasa en 15 minutos.
 Blanca Lo tendré en cuenta.
 Nina Cuidate, Blanca.

Nina acaricia suavemente la cabeza de Blanca.

Nina Una caricia real.
 Blanca Gracias.

Nina recupera la calcomanía con su nombre, la rompe en dos y la deja ahí. Sale. Blanca la ve irse, le sorprende algo que cae de la lámpara al piso.

Blanca Oye tú, mírate nada más. Volviste. Preferiste arder, chamuscarte de una vez a seguir deambulando erráticamente por los salones ajenos, mariposa nocturna. Eres de las mías, polilla. *(La pisa con fuerza)*
 Tres mujeres comunes hablando.
 Nadie escribiría nunca nada sobre nosotras.

Tras la puerta se escucha ¡Bravo! ¡Bravo!

Blanca Tú tienes la culpa, Julieta, sal a dar la cara, sal de ahí, hazte responsable, ¡venga! “El amor por otro lo vence todo” ¿No? Yo te creí, ¡te creí! ¿Y qué pasa con el amor a una misma? Dímelo. ¿Qué pasa? ¡¿Dónde está?! Ni a primera ni a última vista. A mí ya no me engañas, cabrona. Te encontré. Demasiado daño haz hecho ya. Vine aquí a detenerte.

Da la cara Julieta ¡sal de ahí!

Sabes perfectamente quién soy yo.

Estoy ardiendo.

Aquí estoy.

La puerta de la sala del teatro frente a ella se abre de golpe, la multitud inminente.

Bárbara.

Escrita entre el 2017 y 2018 en la Ciudad de México.

Afiné la versión final en 2019, viendo la nieve caer tras una ventana, en Nueva York.

Las referencias a Romeo y Julieta de William Shakespeare son ligeras adaptaciones de algunos fragmentos.